

"A fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí" (Colosenses 1:28,29).



Motivar para cambiar

¿CÓMO definir esta cuarta edad del ser humano: la adultez?

Ciertamente se espera que quien haya llegado a ella tenga convicciones firmes, carácter formado, emociones controladas y la capacidad para tomar decisiones acertadas.

Porque muchos piensan haber logrado lo anterior, esto traerá reacciones que levantarán barreras y hará difícil la tarea que Dios nos ha encomendado de presentarles su mensaje contenido en la Biblia y, principalmente, el evangelio de la gracia de Dios.

Pensemos en tres casos muy comunes. El que dice:

► **No me interesa.**

Este es llamado por Dios *el necio* (Sal. 14:1; Lc. 12:20). Se sienten muy cómodos en su forma de ser y pensar y no quiere que nada ni nadie lo altere. Pero hay una ver-

dad a la que no se quiere enfrentar: No puede controlar el mañana, especialmente con relación a su salud y su capacidad mental. Un accidente o una enfermedad puede cambiar totalmente su vida.

► **Estás loco.**

Esto lo escuchó el apóstol Pablo de Feso, hombre en eminencia (Hch. 26:24). Como éste, hay muchos que han logrado poder, dominio y dinero y, su manera de pensar es que nada les falta, por eso, escuchar algo diferente a la filosofía que gobierna su vida les hace exclamar en contra de quien les habla: *Estás loco.*

Este caso, no es muy diferente al primero, pues no se ha percatado que las escaleras que ha usado para alcanzar posición, dinero o fama, con el tiempo se desestabilizarán y lo harán caer; además, a través de los siglos, esto se ha

comprobado como una realidad. Imperios vienen e imperios van y los grandes, en horas, dejan de ser.

► **Por poco me persuades.**

Esto lo escuchó el apóstol Pablo del rey Agripa (Hch. 26:28). El caso, en realidad, es más triste que el de los dos primeros. Para ellos, las verdades del evangelio de Cristo chocan con sus creencias, sus convicciones y sus costumbres y, sin meditarlo, rechazan a Dios y a su mensaje.

Este tercer caso, consideró lo que oyó, lo aceptó como verdad, pero llegó a la conclusión que *ser cristiano* impactaría su “zona de confort”. Tendría que cambiar muchas cosas y dejar otras... ¡y prefirió seguir su camino y quedarse con el *por poco!* Fatal argumento y sin utilidad para presentarse ante el Juez de toda la tierra un día cercano (Hch. 17:31).

Sección A: QUÉ APRENDER

ESTAMOS ante la etapa más difícil si deseamos convencer a alguien de las verdades del evangelio de Cristo. Pero no la llamemos IMPOSIBLE.

Pensemos en el carcelero de Filipos, un corazón duro, cerrado al dolor de los demás y un carácter infranqueable acostumbrado a obedecer sin discutir, educado por los romanos, una raza ruda y exigente al extremo, pero se convir-

tió y creyó en el Señor Jesucristo él y toda su casa (Hch. 16:31-33).

Éste, cambió el látigo por la toalla y el lebrillo, y curó las llagas que había abierto momentos antes. A los hombres que encerró en *el calabozo de más adentro*, ahora los invita a su casa y los sienta a su mesa. ¡Qué cambios vieron su familia y sus vecinos!

Si Dios lo hizo con él, lo puede hacer con otros. Pero necesitamos de *oración y ayuno* si vamos a hacer proezas en el nombre del Señor Jesucristo (Mt. 17:20,21).

Tal vez ya experimentó lo fácil que es trabajar con niños que con su corazón sencillo y sin contaminar, responden maravillosamente al mensaje de la cruz.

Pero, ¿qué les pasará a estos pequeños si sus padres no conocen las verdades del evangelio de Cristo? ¿Más aún, si no las creen y las obedecen?

Es muy aleccionador leer de familias enteras que se convirtieron al Señor porque un adulto, con su testimonio y buen ejemplo, convenció a los suyos a seguirle en su camino (Hch. 10:2; 16:33; 18:8).

► **LECCIÓN:**

Es urgente la necesidad de trabajar con adultos como apoyo al ministerio que se tiene con niños, adolescentes y jóvenes. Es más difícil, pero necesario, si el fruto de lo primero ha de permanecer.

Sección B: QUÉ ENSEÑAR

SI reconocemos que estamos ante una etapa difícil, necesitamos revisar las estrategias que usamos para acercarnos a un adulto para convencerlo de que merecemos ser escuchados.

► No es la confrontación.

Hace unos años se usaba de manera muy común este método para señalar que eran idólatras con costumbres que la Biblia no apoyaba.

► No es lo desconocido.

Muchos de los adultos, como en estos tres casos, desconocen la Biblia o no la tienen como autoridad. Por tanto, rechazarán, casi automáticamente, todo lo que citemos de ella. Aprendamos del apóstol Pablo que usó *las cosas hechas* (Ro. 1:20) cuando hablaba a auditorios con estas características (Hch. 14:15-17; 17:24-28). Esto nos obliga a ser también buenos observadores de la creación de Dios para tener argumentos que respalden su perfección, su sabiduría y su amor.

► No son las vidas de otros.

No, ni aun de personajes bíblicos como Moisés, David, Pablo... El argumento sería el mismo que el del caso anterior, nos dirán que son mitología o casos pertenecientes a otra época.

Entonces, ¿qué se puede usar?

Aquí podemos re-escribir una frase que pertenece al periodismo

y escribirla así: **Una vida vale más que mil palabras.**

La única vida que puedo usar es la mía. ¿Será útil para Dios? ¿Pasará la prueba ante el escrutinio de mis vecinos y compañeros?

► LECCIÓN:

Aquí, lo mejor es esperar a que la mano de Dios entre en acción. Un *terremoto*, como en el caso del carcelero de Filipos (Hch. 16:26). Una oportunidad para dar nuestro testimonio, como la que se le dio al apóstol Pablo (Hch. 26:1). Una manifestación del poder de Dios, como la que vieron los habitantes de la isla de Malta (Hch. 28:5,6). Pero, añadido a esto, es necesario e importante que estemos listos para dar *razón de la esperanza* que hay en nosotros (1 P. 3:15).

► ¿QUÉ TENER PRESENTE?

Llevar a un adulto a los pies de Cristo, dejar que el Espíritu de Dios selle en su corazón convicciones verdaderas y que el poder y la virtud de la sangre de Cristo logre cambios irreversibles en su vida, es alcanzar, no sólo un alma para Cristo, sino abrir el camino para que toda una familia se consagre a sus pies.

Trabajar con adultos es orar para que Dios los motive a vivir una vida que impacte la de toda su familia y quieran prestar oído al evangelio de la gracia de Dios.

¿Difícil?, pero, ¡vale la pena!

SECCIÓN C: ESTUDIOS BÍBLICOS

“... Y SU CASA”

Tomemos nota de estos ejemplos:

ABRAHAM	los instruyó que guardasen el camino de Dios	Gn. 18:19
JOSUÉ	los comprometió a servir a Dios	Jos. 24:15
CORNELIO	los enseñó a temer a Dios	Hch. 10: 2
LIDIA	los animó a declarar su fe al bautizarse	Hch. 16:15
CARCELERO	se regocijó con los suyos por haber creído	Hch 16:34
CRISPO	los motivó a creer en el Señor	Hch. 18: 8
ONESÍFORO	confortaron al apóstol Pablo	2 Ti. 1:16

LECCIONES DE LOS ANIMALES

Aprendamos de:

LA HORMIGA:	Ser sabios ante el mañana	Pr. 6: 6
EL CONEJO	Buscar un fundamento firme	Pr. 30:26
LAS LANGOSTAS	Trabajar siempre unidos	Pr. 30:27
LA ARAÑA	Estar en casa del rey	Pr. 30:28
EL LEÓN	No volver atrás por nada	Pr. 30:30
EL BUEY Y EL ASNO	Ser agradecidos con Dios	Is. 1: 3
LAS CIERVAS	Andar seguros en las alturas	Hab. 3:19
LAS AVES DEL CIELO	Esperar en Dios para nuestro alimento	Mt. 6:26

EL NECIO

Identifiquemos sus acciones:

Dice: No hay Dios	Sal. 14:1
No sabe ni entiende	Sal. 92:5,6
Piensa que le va bien	Pr. 12:15
Su pensamiento es pecado	Pr. 24: 9
No dejará de serlo	Pr. 27:22
Anda en tinieblas	Ec. 2:14
No conoce a Dios	Jer. 4:22
No piensa en la eternidad	Lc. 12:20

MOTIVACIÓN

La cruz de Cristo	2 Co. 5:14
El sufrimiento de Cristo	Heb. 12:3
La corona de la vida	Ap. 2:10

ADULTOS EQUIVOCADOS

Ananías y Safira:	
Pretendieron mentir a Dios	Hch. 5:5,9
Elimas:	
Pensó estorbar el evangelio	Hch. 13:8
Himeneo y Fileto:	
Se desviaron de la verdad	2 Ti. 2:17
Janes y Jambres:	
Resistieron a la verdad	2 Ti. 3:8
Demas:	
Amó más al mundo	2 Ti. 4:10
Alejandro el calderero:	
Se oponía a la verdad	2 Ti. 4:14,15
Diótfres:	
Le gustaba ser el primero	3 Jn. 9

Publicado desde
1° de Agosto, 1894

“EL SEMBRADOR”
La Semilla es la Palabra de Dios

Publicación
Trimestral

Por más de 124 años, nuestro **objetivo** ha sido presentar, tomando como base la Biblia, la salvación que Dios ha provisto para el hombre. Se mandará una suscripción gratuita a todo aquel que nos la solicite. Haga sus pedidos a:

“EL SEMBRADOR”,
Apartado Postal 28,
94300, Orizaba, Ver., México.

E-Mail y Página Web:
elsembrador@elsembrador.org.mx
www.elsembrador.org.mx

Talleres y Oficinas en:
Sur 9, N° 328, Orizaba, Ver.

Editor y Distribuidor:
William Eglón Harris Milton

REGISTROS:
Certificado de Licitud de Título: 9283.
Certificado de Licitud de Contenido: 6504.
Reserva a Título de Derechos de Autor:
04-2005-070112115900-105